



## 17-Agosto. NOCHE DE LOS JÓVENES-DISCO MÓVIL

La fiesta de los jóvenes estuvo muy bien. Los jóvenes llenaron el local y se divertieron. Comienzo un tanto frío hasta que algún traguillo y el karaoke contribuyeron a animar la velada, que finalizó hacia las cinco de la madrugada. A decir de ellos la actividad ha tenido buena acogida y estarían dispuestos a repetirla.



## 18- Agosto. MARANCHÓN DESDE EL GLOBO

El 18 de Agosto de 1996, sobrevolaba Maranchón en un paramotor José M<sup>a</sup>, del equipo de Laureano Casado (éste no pudo sobrevolarlo porque venía lesionado de una aventura en la ruta Quetzal con Miguel de la Cuadra Salcedo). En 1996 Laureano nos los hizo gratuitamente. Convinimos que lo más bonito y participativo sería subir en globo. Al año siguiente no teníamos dinero en la asociación y fue imposible realizar esta actividad. El 18 de Agosto de 1999, conseguimos el sueño a medias: pudimos realizar dos vuelos libres cortitos en globo y no pudieron participar los asocia-

dos en el vuelo cautivo porque en Maranchón sopla mucho viento. Nos cobró bastante menos de lo pactado y se marchó con la ilusión de volver en el 2000 un día de verano en que las condiciones climatológicas sean favorables. Espero que la nueva Junta Directiva se haga eco de esta ilusión y podamos disfrutarla para el próximo verano. Voy a dejar los prolegómenos para contar la experiencia de este año. A las siete de la mañana estaban Laureano y su hijo Arturo en la puerta de mi casa; ellos, con la certeza de que el día no iba a ser favorable para nuestra actividad, yo, con el nerviosismo y la ilusión de traer algo agradable a los asociados. Tras tomar algo caliente, nos encaminamos delante del antiguo almacén de

manzanas para montar el globo. Me cuesta aceptar que en un remolque tan pequeño pudieran caber las cuatro bombonas de propano, la de helio, la cesta de montar, los quemadores y un globo de una altura de seis pisos.

Laureano dirigía el montaje y nosotros, con ilusión pero sin experiencia, nos afanábamos para ayudarle: unos extendían el globo, otros tiraban de las cuerdas, alguno filmaba y dos abrían la puerta del globo para que entrase el aire.

A la orden de "montad los cuatro primeros" nos vimos metidos en la cesta M.<sup>a</sup> Ángeles Cendejas, Pedro Atance, Pascual Sacristán y yo. El globo se elevó con la suavidad de un ascensor, mientras nosotros nos empujábamos para